

 EXCLUSIVO SUSCRITORES

Como Aíto de la Rúa: avanza en el país un estudio con hongos prohibidos

Tres científicos quieren corroborar si una sustancia que tiene efectos psicodélicos puede mejorar el estado de ánimo de los pacientes con depresión.



Una sustancia extraída de los hongos alucinógenos, en dosis medidas, podría tener efectos positivos en el tratamiento de la depresión.

Gonzalo Herman



Actualizado al 10/06/2022 8:57
10/06/2022 6:00 / [Clarín.com](https://www.clarin.com) Sociedad /

Algunos **hongos** que crecen en la tierra podrían servir para el tratamiento de la depresión. Son los que contienen la psilocibina y se hicieron populares por la serie de Netflix "Hongos Fantásticos" y en los últimos días por la noticia de que Aíto de la Rúa incursionó en el reino funghi en Amsterdam. El problema es que esta sustancia está **prohibida en el país por su uso como droga alucinógena**. No obstante, científicos argentinos preparan la primera investigación sobre el tema en el país.



Para poder sortear la traba de la prohibición de producir, comercializar y consumir estos hongos se necesita un permiso especial. Conseguirlo no es nada fácil. Es justamente en ese lugar en el que se encuentran los tres investigadores argentinos Enzo Tagliazucchi, Ricardo Corral y Ain Stolkiner, quienes impulsan **la única investigación científica y rigurosa sobre la psilocibina** en el país.

El objetivo es corroborar los efectos beneficiosos de esta droga sobre la depresión y, al mismo tiempo, **combinarla con la meditación** lo que podría mejorar aún más las consecuencias positivas de esta sustancia en el ánimo de los pacientes.

Tagliazucchi, investigador Adjunto del Conicet en el Instituto de Física de Buenos Aires e investigador afiliado al Instituto Latinoamericano de Salud Cerebral en la Universidad Adolfo Ibañez de Santiago de Chile, cuenta que en el mundo los estudios clínicos sobre la psilocibina ya se encuentran en **fase II**, que es cuando se mide la efectividad del tratamiento.



Enzo Tagliazucchi, investigador Adjunto del Conicet en el Instituto de Física de Buenos Aires.

"Sus efectos beneficiosos están revolucionando el tratamiento de estas enfermedades. Ya **hay muchos estudios que indican la mejoría en el estado de ánimo** que tienen los pacientes que la ingieren en una dosis controlada y bajo tratamiento", afirmó en diálogo con **Clarín**.

Cuenta que una investigación del año pasado del Centro de Investigación Psicoédica del Colegio Imperial de Londres arrojó como resultado que "entre un **50 y 70 por ciento** de los pacientes con depresión que fueron tratados con psilocibina mejoraron su estado de ánimo". El estudio evaluó al antidepresivo escitalopram (Lexapro) en comparación con la psilocibina, que es la sustancia psicodélica de los hongos alucinógenos.

"A lo largo de seis semanas, pareció que apenas dos dosis de psilocibina fueron al menos igual de efectivas que las pastillas de escitalopram a diario. Ambas se administraron junto con consejería psicológica", apuntó Tagliazucchi.

La investigación con hongos en Argentina

Los científicos argentinos ya consiguieron el permiso del Comité de Ética del Hospital Borda para realizar la investigación.

"Presentamos el protocolo de estudio y de seguridad que vamos a usar para la investigación. Ahora falta que la Anmat apruebe la importación de la droga", comenta Enzo.

Ley 23.737, de tenencia y tráfico de estupefacientes, de 1989, prohíbe su fabricación, importación y consumo. Sin embargo, con una autorización especial de ese organismo o del Ministerio de Salud, podría realizar la investigación.

Efectos beneficiosos y tratamiento

Ricardo Corral, presidente Asociación Argentina de Psiquiatras y jefe de docencia e investigación del Hospital Borda, explica que la psilocibina no es "un medicamento que tiene un efecto propiamente antidepresivo, sino que la experiencia psicodélica es lo que lleva a que la persona tenga una actitud diferente frente a la vida".

Lo que va a potenciar esta droga son estos fenómenos psicodélicos (controlados y un contexto de seguridad clínica) que hacen que la persona pueda tener después una "percepción en la vida mejor con respecto a como enfrentar la muerte" (la investigación se realizará sobre pacientes oncológicos que sufren depresión debido a su diagnóstico).



Ricardo Corral, psiquiatra y docente.

"Es importante que esto **se haga dentro un ámbito profesional y cuidado**, donde la persona haga una evaluación de su propia existencia, que eso es el tema central", comenta Corral.

Cuenta que, bajo los efectos de la psilocibina, la "persona pierde criterios de la realidad y está como en un ensueño guiado por el terapeuta". La idea es que tenga esa experiencia y que le ayuda a afrontar los pensamientos negativos que genera la depresión.

Corral subraya que es un medicamento que "**se toma una sola vez**", a diferencia de las drogas legales que se usan para el tratamiento de la depresión.

"El paciente experimenta **cambios positivos de personalidad**, incrementando el altruismo, lo cual es beneficioso para la sociedad y el medio ambiente en general. Mejora la conexión entre las personas y también reduce la idea de suicidio", señala el médico.

Por otro lado, el especialista apunta contra "la banalización del consumo de drogas".

"Hablo de las ilícitas y de las lícitas, como el **alcohol** que altera el sistema nervioso, lo cual es potencialmente peligroso". Y agregó que "muchas personas se escudan en el uso medicinal (como en la marihuana) para su uso recreativo, que puede ser potencialmente peligroso".

Los detalles del estudio

El estudio se centrará en tratar la depresión y ansiedad en personas que fueron diagnosticadas con cáncer. Intentará corroborar los datos publicados por una investigación del 2016, realizada por científicos de la Universidad John Hopkins. Allí, Roland Griffiths -profesor de psiquiatría y neurociencias de esa institución- midió los efectos positivos de la psilocibina sobre 50 pacientes oncológicos y descubrió que **"un 80 por ciento mejoraron su estado de ánimo"**.

"Nosotros vamos hacer un avance sobre esto", afirma Ain Stolkiner, que está realizando su especialización de psiquiatría en el Hospital de Clínicas.

"Planeamos usar el doble de los pacientes, unos 100, y vamos a llevar cabo lo que se llama un estudio clínico doble ciego". Significa que ni los investigadores y ni los pacientes van a saber quienes reciben psilocibina y quienes un placebo.



Ain Stolkiner, médico especializado en psiquiatría, llevará adelante el estudio.

"Este diseño cumple con los **estándares más altos de la investigación científica**". Stolkiner explica que dividirán a los pacientes en cuatro grupos de 25 personas.

A dos grupos se le dará psilocibina y a otros dos un placebo. A su vez, dos de esos grupos, antes de recibir la droga o el placebo, harán un retiro de meditación de tres días. "Creemos que los prepara mejor para tener la experiencia psicodélica", comenta Stolkiner, quien agrega que todos los pacientes harán, en el transcurso de la investigación, terapia.

La psilocibina se aplicará en dos dosis, **una de 10 miligramos y otra de 25**, separadas por una semana. "Luego de la segunda dosis se hará un seguimiento para ver cómo van evolucionando, con un cuestionario con una batería de preguntas sobre el estado de ánimo del paciente".

"Hay que entender que la psilocibina acompaña a la terapia, que no es un tratamiento por sí misma. Se tiene que aplicar en un contexto de apoyo, seguimiento y control. Y además, queremos medir los efectos potencialmente positivos que puede tener combina meditación y con esta droga", dice.

Stolkiner aclara que no todos pueden tomar esta sustancia y **su consumo individual, sin cuidados profesionales, puede ser peligroso.** "Hay efectos adversos que pueden dañar la salud mental. Por eso las personas con historial de psicosis en ellos, o en su familia, no pueden tomarla. En esto tenemos que ser muy cuidados y responsables".

Los investigadores creen que podrán comenzar a investigar el año que viene y los resultados podrán estar listo a fines del 2023. "Necesitamos que la Anmat apruebe la importación de esta droga para que nosotros podamos hacer el estudio", concluye Stolkiner.

El investigador aclara que en estas investigaciones los efectos negativos de esta droga, en dosis cuidadas y bajo control, fueron mínimos. "Algunos experimentaron ansiedad, náuseas y cefaleas. Pero fueron en muy pocos casos".

Caída y resurgimiento de un "hongo mágico"

Son algunos hongos los que tienen psilocibina, los que pertenecen a la especie de los *Psilocybe cubensis*. Uno de ellos es el famoso **cucumelo**, que crece en la Argentina. El uso de estos hongos se sabe que es milenario. "Se usaba en culturas antiguas de México y en oriente, en ritos iniciáticos y místicos", comenta Corral.

A partir de la década del '30 se empezó a investigar científicamente los efectos de esta droga en Estados Unidos. "Hasta la aparición de la cultura del hippismo en la década de los '60, que eso trajo aparejado distintos temas controversiales, porque no se estableció adecuadamente una metodología de investigación, y terminó prohibiéndose", añade Corral.

El resurgimiento de la psilocibina como tratamiento médico se dio recién en el nuevo siglo, también en Estados Unidos, con el "uso compasivo" de esta sustancia en pacientes terminales. Esto después abrió las puertas para que distintas universidades del mundo comenzaran a investigar seriamente los efectos positivos sobre la depresión que tiene esta sustancia.

